

Comentario General

Isaías 42, 1-4. 6. 7:

Leemos en la Liturgia de hoy el primer canto del Poema del "Siervo de Yahvé". De entre todas las profecías del A.T., es la de mayor densidad teológica y la que más eco alcanza en los escritos del N.T.

- En este canto se nos hace la presentación del Mesías como "Siervo" y como "Elegido" de Dios. Elegido y Siervo, en la Biblia, se corresponden e implican (Is 24, 15; 2 Sam. 7, 5). Con maravillosa inspiración esta profecía nos prepara la economía del "Elegido" por antonomasia, "Siervo" por antonomasia: el Mesías.

- El Mesías es el "Siervo". Su misión: un "Servicio" muy duro y cruento: obedece a un plan salvador de Dios. Plan que se realizará no según módulos humanos de poderío y de fuerza, sino con el servicio supremo del Mesías, en humildad, anonadamiento, dolor y muerte. Jesús se aplica la profecía del Siervo cuando dice de Sí mismo: "El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir, y a dar su vida como rescate por todos" (Mc 10, 45).

- El Profeta presenta al Mesías:

Como "Siervo" y "Elegido" (v 1); como repleto de Espíritu Santo, y con misión de Doctor espiritual de todas las naciones (v 2); como poseedor de un don espiritual de penetrar en las almas directamente, sin voces ni griterío exterior (v 2); como Profeta manso y humilde (v 3); como Enviado fiel y valiente que no desmaya ni vacila en la misión que tiene de Dios encomendada (v 4); Dios, que le ha dado la misión de salvarnos, le tiene asido de la mano (v 6); si misión es: "ser Alianza del Pueblo (Israel) y Luz de las naciones; iluminar a todos los ciegos y liberar a todos los esclavos" (vv 6-7). Es claro que todo se refiere a la Persona y Obra de Cristo. Y los Evangelistas y los Escritores inspirados del N.T. nos lo certifican reiteradamente.

Hechos de los Apóstoles 10, 34-38:

Es un resumen de un sermón de San Pedro en el momento que abre las puertas de la Iglesia al primer gentil: Cornelio. Momento, por tanto, trascendental en la Historia Salvífica:

- La Era Mesiánica acaba con la vieja discriminación entre judíos y gentiles. El Mesías ha sido enviado como Luz de las naciones, libertador de todos los esclavos del pecado, Señor de todos.

- Los vv 37-38 son una clara alusión al Mesías- Siervo de Yahvé de Isaías: cuanto dijo el Profeta se ha cumplido en Jesús: "Ungido de Espíritu Santo" (Is

42, 2); "Elegido y muy amado" (Is 42, 1); "Maestro manso y humilde" (Is 42, 3); "Pasó haciendo el bien": "Libertador y Redentor de todos los oprimidos" (Is 42, 7).

- San Pedro nos concreta cual sea la esclavitud de que nos libera Cristo: la del pecado: "Curando a los oprimidos por el Diablo" (v 38). Es evidente que todas las opresiones son obras diabólicas. Y toda auténtica libertad es don que debemos al "Siervo-Redentor": el que nos ha liberado de todas las servidumbres: del Maligno, de la Muerte, del Pecado; esta liberación se actualiza en nosotros por el sacramento eucarístico; a la vez, la gracia salvífica que nos da es en nosotros unción profética: luz y vigor, dinamismo y amor.

Mateo 3, 13-17:

En el Bautismo de Jesús en el Jordán y los prodigios celestes que lo acompañan, ven los Evangelistas el inicio de la carrera Mesiánica de Jesús; y sobre todo cómo la función Mesiánica de Jesús se orienta en las líneas de las profecías del "Siervo de Yahvé":

- Muy sorprendente es que Jesús se presente entre la turba de pecadores a recibir el Bautismo de Juan, Bautismo para pecadores. Es aquel misterio de solidaridad por el que Jesús ha tomado nuestra naturaleza: "en carne semejante a la carne de pecado y víctima por el pecado" (Rom 8, 3). Y así es el "Cordero de Dios que lleva sobre Sí el pecado del mundo" (Jn 1, 29), es decir: "El Siervo de Yahvé que lleva sobre Sí nuestras miserias; tratado como impío por nuestros crímenes, aplastado por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra salvación recae sobre Él; y por sus heridas somos curados" (Is 53, 5).

- Los prodigios que luego ocurren son el sello visible, la confirmación sensible y milagrosa de la grandeza, y de la misión y función mesiánica de Jesús. Se abren los cielos, es decir, Dios hace una teofanía o revelación. El Espíritu Santo, en signo sensible (Paloma), desciende y reposa sobre Jesús. Significa que Jesús-Mesías queda ungido y repleto del Espíritu Santo para su función y misión de Doctor y Redentor (Is 61, 1). Su misión es henchir de Espíritu Santo la nueva creación de Dios; formar la nueva familia de los hijos de Dios.

- La voz celeste que le proclama: "Tú eres mi Hijo, el Amado, el Predilecto", nos indica como las profecías que nos prometían el "Siervo- Elegido-Redentor", todas convergen en Jesús. En Él se cumplen. San Mateo es el Evangelista siempre interesado por hacernos ver cómo en Jesús se «cumple» todo el A.T. Y con ello no sólo intenta decirnos que todas las profecías, promesas y esperanzas se han ya «cumplido», sino que, más aún: se han «plenificado»; es decir, han alcanzado una plenitud tal que supera cuanto los mismos profetas y los hombres todos pudieran imaginar ni desear. Aquí tenemos un ejemplo: el «Siervo»-Redentor de las profecías es el «Hijo muy amado», el Unigénito de Dios. La voz del Jordán (17), la del Tabor (17,5) y, sobre todo, la gloria de la Resurrección y la Luz de Pentecostés nos iluminan

las profecías del «Siervo de Yahvé».

*Aviso: El material que presentamos está tomado de José Ma. Solé Roma (O.M.F.), *'Ministros de la Palabra'*, ciclo 'A', Herder, Barcelona 1979.